



Nº 22, 2da ETAPA



CONSEJO DIRECTIVO

Director Fundador:
Rafael Rivero Oramas (†)
 Director General:
Duilia Govea de Carpio
 Director Editor:
Ramona de Rivero
 Director de Redacción:
Digna D' Jesús de Rivas
 Director Gerente:
Marcela Magro Ramirez

CORDINACION GRAFICA

Queiroz Publicidad C.A.
 Diseño: Mariana Corrales,
 Winston González.
 Impresión: Arte Tip C.A.
 Fotolito electrónico: Tecnograf
 Depósito legal: Pp 76-1687

COLABORARON EN ESTE NUMERO

Duilia Govea de Carpio
 Marcela Magro Ramírez
 Reinaldo Nadales
 Yván Pineda
 Jorge Salazar
 Oriana Lilibeth Vega D.
 Dr. Luis Alberto Machado
 Nancy Barreto

ILUSTRADORES

César Level
 Laura Sosa
 Mariana Corrales
 Roxana Ruiz

CONSEJO ASESOR

Josefina Falcón de Ovalles
 Norma Chávez de Escobar
 Ceneida Sánchez García
 Greta Müller de González
 Etna Marchena de Fagre

Este número de Onza Tigre y León ha sido con-financiado por la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela (CANTV)



Organo divulgativo de la Universidad Pedagógica Libertador, editado por la Fundación Programa de Formación Docente, y dedicado



La publicación de este número de "Onza, Tigre y León", el número 23, dedicado al estado Miranda, es especialmente gratificante porque se ha producido mediante la colaboración de varios entes, y por ello responde integralmente a uno de los ideales más preciados que perseguimos con esta revista como es el de promover la creatividad, la suma de esfuerzos, de voluntades y de recursos, con el fin de contribuir al desarrollo de la educación que es la mejor manera de servir al país. Estamos convencidos de que la educación no es un asunto que competa a un solo y exclusivo ente -ni siquiera al Ejecutivo Nacional- sino que es responsabilidad de todos. El Estado es el supremo responsable de que la educación que se imparta a los ciudadanos sea de calidad y sea eficiente, pero todas sus partes deben atender a esa responsabilidad: el gobierno a través del Ministerio de Educación Cultura y Deporte y de los gobiernos regionales; las municipalidades, la escuela y su comunidad, la familia, el sector privado y la sociedad como un todo deben compartir esta responsabilidad. Todas las partes deben colaborar y apoyarse entre sí para contribuir al desarrollo de la educación y para garantizar una educación de calidad para todos.

Es dentro de este espíritu que se ha firmado un convenio entre la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, institución de la cual "Onza, Tigre y León" es un órgano divulgativo; la Fundación para la Excelencia Educativa, FUNDAEXCELENCIA, organización del estado Miranda y la Fundación Programa de Formación Docente, que edita esta revista.

Este convenio tiene dos vertientes esenciales: una es de tipo curricular y se propone diseñar y ejecutar un componente con las especificidades del perfil del docente que requiere el estado Miranda para atender su especificidad regional. Corresponde al Pedagógico de Miranda, "José Manuel Siso Martínez", decanato de la Universidad Pedagógica en esa enti-

dad, la responsabilidad de diseñar y ejecutar este componente, así como la trascendente misión de contribuir, de común acuerdo con FUNDAEXCELENCIA, a la educación permanente y continua de los docentes en servicio del estado Miranda, por la vía de la extensión académica. Para ello contará, igualmente, con el apoyo de la Fundación Programa de Formación Docente. La otra vertiente tiene que ver con la publicación, difusión y aplicación de este número de "Onza, Tigre y León". Tanto los docentes del "Siso Martínez" como los de FUNDAEXCELENCIA suministraron los materiales y los artículos que conforman este número de la revista. Ellos serán también responsables de llevarla a las escuelas mirandinas para promover la lectura como instrumento insustituible de aprendizaje y de placer.

Apreciamos también en este número la valiosa colaboración económica que nos prestó la Compañía Anónima Teléfonos de Venezuela (CANTV), que comparte con FUNDAEXCELENCIA el financiamiento de este número dedicado al estado Miranda. Ello se inscribe también dentro del espíritu de la responsabilidad compartida de la educación.

Engalana la portada de este número la efigie del héroe epónimo del estado, Don Francisco de Miranda, quien con su gallardía, tenacidad y dedicación sembró el ideal de la libertad en esta parte del continente americano de habla hispana para el cual propuso el nombre de Colombia. A este apasionante personaje estamos dedicando también nuestra sección Navegando por el Mapa. Esta vez navegamos por la Colombeia de Francisco de Miranda.

Podríamos decir que con este número se abre una nueva fase para la revista. Por primera vez un ente de un estado incluye a "Onza, Tigre y León" en su planificación educativa y se tiene en cuenta la revista para realizar acciones concretas en la escuela. Saludamos entusiasmados esta nueva perspectiva de crecimiento que se nos ofrece.

CONTENIDO



- 2** Navegando por la Colombeia de Francisco de Miranda
- 3** Pasarratos
- 12** Tradiciones
- 14** Diviértete cocinando
- 17** La Cenicienta india
- 20** Matemática recreativa
- 22** Relatos fantásticos
- 24** Cajón de sastrer
- 26** Leyendas
- 28** Permitido preguntar
- 32** Llaves para el pensamiento
- 34** Barlovento: Una historia escrita con cacao
- 38** Escritura de los niños El cultivo de doña Ana
- 40** Rosa del Bosque, Rosa de la Montaña
- 42** Biografía mínima



Alguien dice que fue un aventurero. Verdad; y su elegancia fanfarrona, engallando la capa en el acero, a rasgo y rasgo de señor pregona.

AVENTURA Y FICCIÓN

El calificativo de aventurero ha sido atribuido con frecuencia a Francisco de Miranda. Quizás haya sido éste el rasgo más sobresaliente de su legendaria personalidad. Su vida entera fue una aventura. Una novela de misterio y suspenso, aderezada de tanto en tanto con una pizca de ficción.

En esa novela nuestro héroe lucha incesantemente contra todas las adversidades y contra toda clase de enemigos. Perseguido por los prejuicios, los celos, la envidia y por rivalidades de todo tipo, supo, no obstante, hacerse también de buenos amigos y asegurarse apoyos muy importantes que le permitieron librar, con buen éxito, muchas batallas, aunque al final perdió la principal de estas batallas como fue la guerra de su causa esencial, y hasta la vida.

La acción de su azarosa vida transcurrió en dos escenarios bastante complejos: el de su formación y el de la conspiración y la guerra. Nuestro héroe actuó en esos dos escenarios en forma simultánea y complementaria.

LOS DOS ESCENARIOS

LA FORMACIÓN

Miranda inició sus estudios en su Caracas natal, ciudad en la que vio la luz el 28 de marzo de 1750, hijo mayor de Sebastián de Miranda y Ravelo, oriundo del Valle de Orotava, Canarias, y de doña Francisca Antonia Rodríguez Espinoza, proveniente de una familia domiciliada en Caracas por varias generaciones. Sus primeras enseñanzas las recibió de parte de maestros particulares: el padre Santaella, don Narciso Yépez, y otros. Pasó posteriormente a la Academia de Santa Rosa y finalmente a la Real y Pontificia Universidad de Caracas a la cual ingresa en septiembre de 1764.

En su primera juventud fue víctima de los prejuicios de los blancos mantuanos contra su padre a quien discriminaban porque no pertenecía a las familias españolas que originalmente poblaron el valle de Caracas, sino a los que llegaron después

y porque, además, se dedicaba al comercio, actividad que era considerada como un oficio vil por los orgullosos mantuanos.

A partir de 1771, cuando llegó a Europa, y durante más de tres décadas se dedicó a estudiar y a formarse en los medios más diversos. El énfasis mayor de sus estudios lo hizo en matemática, idiomas y ciencias militares. Viajero incansable, extrajo riquísimas experiencias y conocimientos de incalculable valor formativo de las visitas que realizó a un gran número de países en toda Europa, América del Norte, América Central e islas del Caribe y África del Norte. Alternó con los nobles de las cortes europeas, con reyes, príncipes y reinas, frecuentó tertulias de literatos y artistas, y visitó los museos y los centros de la cultura y de las artes más conspicuos del viejo continente. Alternó con los hombres y mujeres más notables de su época, pero también conoció el mundo de los desheredados de la fortuna, visitó cárceles y conoció miserias de todo tipo. Ávido lector, se hizo desde los primeros tiempos de una riquísima biblioteca. Dotado de una gran inteligencia y de excepcionales cualidades, pudo embeberse de su tiempo histórico, conocer las revolucionarias ideas de los enciclopedistas que estaban cambiando la concepción del poder y del mundo, en ese siglo de la ilustración en el cual le tocó vivir, en el escenario mismo donde los hechos se estaban produciendo.

LA CONSPIRACIÓN Y LA GUERRA

El segundo y más importante escenario fue la guerra: en primer lugar, la que libró durante una década, 1773-1783, como súbdito español; luego, en los siguientes años, hasta 1812, contra España y a partir de entonces, hasta su muerte, como prisionero de ese país. Durante el período activo de esa guerra, nuestro héroe participó en tres contiendas que cambiaron la historia de la humanidad: la guerra de independencia de los Estados Unidos de América, la Revolución Francesa y la guerra de Independencia de Venezuela. Fue, además, el gran precursor de la independencia de toda Iberoamérica.

GLORIA Y TRAGEDIA

Toda la vida de Francisco de Miranda transitó entre dos polos antitéticos: gloria y tragedia. Como el anverso y reverso de una moneda, su vida tuvo dos caras. Cada acción exitosa y gloriosa estuvo acompañada siempre, de una manera u otra, por las traiciones de que fue objeto múltiples veces, por la adversidad o la mala suerte, que lo persiguieron permanentemente, todo lo cual lo convirtió en un héroe trágico.

Escribir sobre la vida de este héroe en las pocas páginas de que disponemos en esta revista es una empresa difícil. Es por esta razón que hemos seleccionado momentos estelares de su acción para intentar ofrecer a nuestros lectores una visión de esa doble faz a la cual hemos hecho referencia anteriormente, una visión, además, del hombre y de su época, lo más clarividente posible. Nuestra principal fuente será la publicación del propio archivo del precursor, COLOMBEIA, término de origen griego que Miranda inventó para designar su diario y papeles de su riquísimo archivo, publicado integralmente en 1976, bajo la misma denominación. Este archivo, como todas las cosas de Miranda, tuvo también su propia historia de misterio y suspenso a la cual nos referiremos más adelante.

MOMENTOS ESTELARES

I. MIRANDA, CAPITAN DEL REY

El 7 de enero de 1773 le fueron entregadas a Miranda las patentes del cargo de Capitán del Regimiento de Infantería de la Princesa, cargo que había negociado por la suma de ochenta y cinco mil reales. Bajo la bandera del rey recibe muy pronto su bautizo de fuego al combatir, en el norte de África, al lado de los españoles que defendieron la plaza de Melilla. El Emperador de Marruecos, personalmente, comandó el ataque pero fue derrotado.

Posteriormente pasó al sur de la península, Gibraltar y Cádiz. Aquí empieza su desgracia. Cádiz fue siempre adversa al precursor. Acusado de desobediencia, de entregar malas cuentas y hasta de



castigo físico a sus soldados, es encarcelado dos veces en una prisión de esa ciudad.

En ambos casos, Miranda hace una brillante defensa y demuestra su inocencia por lo cual es absuelto. No obstante, las relaciones con sus jefes siguieron siendo malas. Es posible que el talante de nuestro héroe, orgulloso y a veces altanero, haya sido poco grato a los ojos de sus superiores. Uno de éstos, el conde O'Reilly, encontró una buena ocasión para salir de Miranda cuando éste solicitó servir en América, lo cual coincidió con el acuerdo entre Francia y España para apoyar la guerra que estaban librando las provincias inglesas por la independencia de Inglaterra.

El 7 de abril de 1780, sale Miranda de Cádiz como Supernumerario del batallón Aragón que formó parte del contingente español que vino a América a brindar ese apoyo. En junio del mismo año es capitán efectivo de ese Regimiento, y a principio de 1872, es designado ayudante de Campo del general Juan Manuel Cagigal, gobernador de Cuba.

II. MIRANDA EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA. BATALLA DE PENSACOLA.

En la Introducción de la edición de la Colombeia de 1976, Josefina Ro-

dríguez Alonso describe así la participación de Miranda en el sitio de Pensacola:

En 1781 va en la fuerza expedicionaria que zarpa de la Habana, al mando del Almirante Zalasio y del General Juan Manuel Cagigal, en auxilio del General Bernardo de Galvez, que sitia la ciudad de Pensacola, capital de la Florida del Oeste en manos de los británicos; apoyo decisivo para lograr la capitulación de la Guarnición Inglesa. Miranda deja un diario, sumamente detallado de esta importante operación en la que hace gala de sus conocimientos militares. Su actuación en Pensacola le vale los galones de Teniente Coronel.

Sin embargo, la desgracia está cerca. En 1782, Miranda es enviado por Cagigal a Jamaica, principal base inglesa de las Antillas, a negociar el canje de prisioneros ingleses y españoles y para obtener información sobre las posibilidades defensivas del enemigo. Cumple su misión con todo éxito pero posteriormente se le acusará de haber mostrado al general inglés Campbell, vencido en Pensacola, las fortificaciones de la Habana, y de haber introducido un cuantioso contrabando al regreso de Jamaica.

Estas graves acusaciones, todas falsas, servirán para que Carlos III dicte cinco órdenes consecutivas de prisión contra Miranda. Aun cuando Cagigal no acata estas ór-

denes y asume la defensa de Miranda, a éste no le queda otra alternativa que escapar clandestinamente hacia los Estados Unidos y de allí de nuevo a Europa. En su partida lo acompañaron nuevos ideales.

El ejemplo de la guerra de independencia en la cual acaba de participar y la rica experiencia que obtiene durante su permanencia en los Estados Unidos donde interactúa, además, con los forjadores de esa independencia, lo ayudaron a concebir su propio sueño de liberación para las provincias americanas súbditas de España, que empieza a llamar Colombia.

De regreso a Europa emprende un largo viaje (1785-1789) que lo lleva por los más remotos confines del viejo continente, por Escandinavia y hasta Rusia donde conoce a Catalina La Grande. Pasa clandestinamente por Francia, un mes antes de la toma de la Bastilla, que marcó el inicio de la Revolución Francesa y puede constatar la profunda descomposición social que reina en ese país.

III. MIRANDA, GENERAL DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA.

Francisco de Miranda viaja a París en la primavera de 1792 provisto de cartas de presentación y de muy buenas referencias, con el propósito de unirse a la causa revolucionaria del pueblo francés. En una

carta dirigida a José Servon, Ministro de Guerra de Francia, fechada en París el 24 de agosto de 1792, habla de la gloria que alcanzarán los que tengan el honor de unirse a esa causa. En esta carta también establece las condiciones bajo las cuales aceptaría formar parte de los ejércitos de Francia. En primer lugar aspira a ingresar con sueldo y rango de Mariscal de Campo; aspira también a conseguir permiso y ayuda para librar su cruzada en pro de la independencia de Iberoamérica.

En septiembre de ese mismo año ya encontramos a Miranda peleando al lado del General Dumoriez, quien triunfa sobre los prusianos en la batalla de Valmy. También interviene con el ejército del Norte en la campaña de Bélgica que concluye con la capitulación de Amberes. En ambas batallas, Francisco de Miranda se cubrió de gloria y ello le fue reconocido por la historia. Uno de sus compañeros de armas en estas batallas, un descendiente del duque de Orléans, que se hacía llamar General Igualdad, cuarenta años más tarde se convertiría en el rey Luis Felipe de Francia. Será este rey quien haga colocar el nombre de Miranda en el Arco del Triunfo de París.

No obstante, también la adversidad seguirá al triunfo de Amberes. El propio Dumoriez se encargará de acusarlo de traición. Varias veces fue acusado y hecho prisionero,

jugado y absuelto, mientras que la revolución se precipitaba en el caos. Finalmente no le quedó más remedio que huir. En efecto, la revolución francesa instauró los tribunales revolucionarios que no sólo llevaron a la guillotina al rey Luis XVI, a la reina María Antonieta y a un grupo de nobles partidarios del antiguo régimen, sino que también ejecutaron a muchos de los propios actores de la revolución, quienes perecieron en una especie de locura colectiva conocida como la época del Terror. Entre junio de 1793 y julio de 1794, perecieron en la guillotina 1.285 personas. Al final, un general victorioso, Napoleón Bonaparte, creó un imperio e impuso el orden por la fuerza. Se volvió también expansionista y ello asustó mucho a los otros países de Europa, que le declararon la guerra.

IV. LAS EXPEDICIONES MIRANDINAS

Reunir en Curazao un cuerpo de ejército con pertrecho y 10 banderas, cuyos colores serán rojo, amarillo y azul. Desembocar en Coro y llegar a Caracas con tropas aumentadas por contingentes de nativos partidarios de la Independencia. Atacar La Guaira por tierra y por mar, mientras otra fuerza sale de Trinidad y penetra por el Orinoco para alcanzar la provincia de Santa Fe de Bogotá (...)

El que precede es un fragmento del vasto plan para liberar al Conti-

nente Meridional, que presentó Miranda al gobierno inglés en los primeros años de la década que se inició en 1800. En efecto, después de los sobresaltos de la Francia revolucionaria, Miranda vuelve a su casa de Londres convertida de nuevo en el centro de la conspiración: Reinicia también su eterno peregrinaje de reuniones, entrevistas y correspondencias enviadas a diferentes personalidades en busca de apoyo para su empresa libertadora.

El plan al cual hace referencia la cita fue presentado a Nicolás Vansittart, buen amigo de Miranda, quien ocupaba el cargo de Subsecretario del Gabinete del gobierno de Inglaterra. En febrero de 1804, la ayuda parecía asegurada y empezaron a tomarse las medidas necesarias para prestar ese apoyo. No obstante, de nuevo la adversidad se interpone en los planes de Miranda. Del otro lado del Canal de la Mancha, Napoleón se proclama Emperador de Francia y se propone un ataque frontal contra Inglaterra, por mar, que pone a este país a pensar sólo en su salvación. Desalentado, Miranda empieza a mirar hacia el otro lado del Atlántico. Decide entonces, viajar a los Estados Unidos en busca de apoyo para su causa. El 2 de septiembre de ese año embarca a bordo del velero Polly que lo lleva a Nueva York. Allí se entera de que el almirante Nelson ha vencido a la gigantesca armada napoleónica, en la batalla de Trafalgar, e Inglaterra se ha salvado.

Miranda visita la capital federal de los Estados Unidos, se entrevista con el presidente Jefferson y con el secretario y futuro presidente Madison, y sostiene también reuniones en Nueva York y Boston con hombres de negocio de esas importantes ciudades. De éstos últimos vendrá finalmente la ayuda.

El 2 de febrero de 1806, el bergantín Leandro se da a la vela en dirección a Haití. En Puerto Príncipe esperan que se les una el bergantín Emperador mucho mejor equipado. Miranda ha querido rodear su empresa del secreto más absoluto. Ignora que el embajador español, el Marqués de Casa Iruyo, ha hecho seguir sus pasos y está enterado hasta de sus conversaciones con Jefferson y Madison.

Finalmente, el Emperador no se suma a la expedición; se argumentó que el financiamiento no estaba asegurado. Solo dos goletas de tres palos: La Baco y la Abeja, acompañan a Leandro en su viaje hacia costa firme. Uno de los tripulantes escribe de manera sencilla lo siguiente: 12 de marzo de 1806. Ese día los colores colombianos fueron desplegados a bordo por primera vez. Esa bandera está formada por tres colores primarios que predominan en el arco iris. Celebramos una fiesta en esta ocasión. Se disparó un cañonazo y se brindó bajo los auspicios de un destello.

En la noche del 27 de abril se intentó un desembarco en Ocumare de la Costa, pero los españoles, que habían sido advertidos, repelieron el ataque. Las goletas son capturadas y sus 58 tripulantes son hechos prisioneros. Diez de éstos serán sentenciados a muerte. El Leandro, después de muchas vicisitudes, puede refugiarse en Trinidad donde Miranda se proponía solicitar ayuda a la armada inglesa.

El 4 de agosto de 1806 fueron quemadas en la Plaza Mayor de Caracas las banderas y las proclamas encontradas en las goletas; también fue quemado un retrato de Miranda y la cabeza de éste fue puesta a precio.

No se amilana nuestro héroe por esta derrota. Logra interesar al almirante inglés Alejandro Cochrane, Comandante en Jefe de las islas de Sotavento. Obtiene el apoyo de

diez barcos y unos cuatrocientos voluntarios. La nueva expedición parte otra vez hacia costa firme donde logra desembarcar por la Vela de Coro y tomar el fortín que asegura su defensa. "Miranda que ha logrado por fin pisar el territorio de su patria, entra lleno de alegría a la ciudad de Coro que encuentra abandonada por la totalidad de su población" (...) "Quiso el destino que en el mismo momento en que su retrato y sus banderas eran quemados en la Plaza Mayor de Caracas, con asistencia masiva de sus habitantes, Francisco de Miranda plantara por primera vez la bandera de la libertad en Coro". Haremos dos observaciones en relación con los hechos que acabamos de narrar:

En primer lugar se puede observar que el plan que sigue Miranda en su expedición es el mismo que había propuesto al subsecretario inglés Vansittart, varios años antes. Es decir, penetrar, por Coro, con unos cuantos hombres con banderas y pertrechos, convencido de que podría aumentar sus efectivos en el camino y llegar triunfante a Caracas.

¿De dónde provenía este convencimiento? Miranda estaba persuadido de que las mismas ideas independentistas que lo poseían prevalecían en sus compatriotas. Idea que estaba reforzada por lo que le escribían algunos de ellos, como es el caso de don Manuel Gual, quien fue muy buen corresponsal de Miranda. En una de sus cartas le expresaba que su presencia era muy deseada en Venezuela y que bastaba con que se presentara para que obtuviese el apoyo de todos. Don Manuel Gual vivía exiliado en Trinidad después de que fue develado un complot independentista que había encabezado con don José María España. Ambos lograron escapar pero España regresó clandestinamente a Venezuela y fue ejecutado en la Plaza Mayor de Caracas. Mientras que Gual fue sometido a una estrecha vigilancia por espías enviados especialmente para seguirlo e interceptar su correspondencia. Murió posiblemente envenenado por esos espías que habrían logrado su confianza.

La segunda observación es que el plan de liberación de Miranda no podía tener éxito porque se basaba

sobre supuestos falsos. No era verdad que Miranda contara con la confianza de sus compatriotas. Bien por el contrario, muchos no lo querían y otros hasta tenían miedo de sus ideas. Tampoco la idea de la independencia estaba generalizada. Para el momento de las expediciones mirandinas, el tema de la emancipación de España apenas se murmuraba entre los blancos criollos, descendientes de los colonizadores, pero existían varias otras clases sociales, cerradas como castas, para las cuales la idea de la independencia no estaba planteada. Estas últimas eran los indios, los negros y los pardos descendientes de la mezcla de los grupos étnicos antes mencionados. Estaban también los blancos peninsulares, que detentaban el poder político en nombre de España. Hará falta mucho tiempo todavía para que todos estos grupos sociales compartan favorablemente la idea de la independencia. Por estas razones, las expediciones mirandinas no tenían ninguna posibilidad de éxito. Esto explica por qué Coro fue abandonada para recibirlo mientras una multitud se congregó en la Plaza Mayor de Caracas donde quemaban su retrato.

19 DE ABRIL DE 1810

Miranda no aceptó nunca la derrota. A cada revés de la fortuna respondió siempre con nuevos bríos y nuevas acciones. Después del fracaso de su expedición por Coro, regresa de nuevo a Europa a seguir trabajando por la causa de la libertad de las provincias de Hispanoamérica.

En 1808, cuando Napoleón ocupó España e hizo abdicar a su favor, en Bayona, al rey de ese país, Carlos IV, Miranda se moviliza ante el gobierno de Inglaterra haciendo énfasis en el peligro que se corre de que también tome posesión de las colonias españolas de América.

Está a punto de recibir financiamiento para una nueva expedición libertadora cuando el pueblo español se revela contra el usurpador y designa en Oviedo una Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII. Esta Junta declara la guerra a Francia y solicita ayuda a Inglaterra, que de nuevo se vuelve atrás en su promesa de ayuda a la expedición de Miranda. El 4 de julio de ese año, su Majestad, en el tradicional

discurso del Trono, proclama la paz con la nación española. "El Duque de Wellington dirá en sus Memorias que durante su accidentada vida, no tuvo nunca tarea más difícil que la de participar a Miranda la resolución del gabinete inglés".

En 1810 encontramos a Miranda en Londres dedicado a publicar un periódico de sugestivo nombre: El Colombiano, que aparecía bimensualmente. Sólo podrá publicar cuatro números de este periódico porque, cuando estaba editando el quinto, tuvo conocimiento de los sucesos del 19 de abril. En la ciudad de Caracas ha tenido lugar un pronunciamiento. El Capitán General de la Provincia de Venezuela, Vicente Emparan, ha sido depuesto por el Cabildo caraqueño y en su lugar se ha designado una Junta semejante a la de Oviedo. Se enteró, además, de que está llegando a Londres una misión diplomática integrada por tres jóvenes: don Simón Bolívar, don Luis López Méndez y don Andrés Bello. Esta misión tiene por objeto establecer contactos con la poderosa Inglaterra y atraerse su simpatía.

La idea de que el Cabildo de Caracas liderizara la situación política había sido también sugerida por Francisco de Miranda. En efecto, poco después de la designación de la Junta de Oviedo, Miranda se dirigió desde Londres al Cabildo de Caracas, a través de uno de sus miembros, el Marqués del Toro. En esa carta, después de hacer un agudo análisis de la situación internacional y de los riesgos que corría la Provincia de Venezuela, Miranda suplica que "reuniéndose en cuerpo municipal representativo tomen a su cargo el Gobierno de la Provincia y que enviando sin dilación a esta capital personas autorizadas y capaces de manejar asuntos de tanta entidad, veamos con este Gobierno lo que convenga hacerse para la seguridad y suerte futura del Nuevo Mundo".

El Marqués del Toro se asustó mucho cuando recibió esta carta de manos de un viejo amigo de Miranda, el almirante Cochrane, razón por la cual no dudó en entregarla al Capitán General de la Provincia, que era en ese momento Juan de Casas. Una nueva correspondencia enviada por Miranda, también al Marqués del Toro, en la cual le ruega



ga que haga llegar copia de su carta al Cabildo de Buenos Aires y si es posible a Perú, Quito y Chile, será interceptada en Curazao y devuelta a Londres.

EL CONGRESO DE 1811 LA PRIMERA REPÚBLICA

Una vez concluida la misión, sus integrantes tomarán caminos diferentes. López Méndez y Bello permanecerán en Londres. Simón Bolívar regresará a Venezuela en la corbeta Saphire; lo acompañan José María Antequera y Antonio Leleux.

Miranda solicita permiso a la Junta de Caracas para regresar a su patria y antes de recibirlo emprende el regreso vía Curazao. En el permiso que se le concede no se le solicita su participación en la gesta emancipadora, sobre la cual se está ya hablando libremente en todo el país. No obstante, desde su llegada a Caracas participa activamente en la Sociedad Patriótica y logra concurrir, como diputado de la población de El Pao, al Congreso que se convoca para deliberar sobre la materia. El 5 de julio de 1811, este Congreso declara la independencia absoluta. Miranda es signatario del Acta que la proclama. Su sueño se ha cumplido. Ha nacido la República de Venezuela. El 14 de julio de ese mismo año verá, lleno de una emoción indescriptible, flamear su bandera en el mismo lugar donde había sido ajusticiado José María España y quemadas su efigie, sus proclamas y esa misma bandera. Sin embargo, el triunfo final está aún muy lejos. La Primera Repú-

ca, como después se le llamó, enfrentó desde su nacimiento graves problemas. Entre otros, Coro y Maracaibo permanecen en poder de los españoles. También Guayana, que logra ser liberada rápidamente. Hay revueltas en Valencia, en el oriente reina la confusión más absoluta y en la propia Caracas no todos están convencidos de la justicia de la causa independentista. Se organizan las fuerzas de la República para defenderse y para conquistar los territorios que aún no se han sumado a la causa de la independencia. El Marqués del Toro es comisionado para tomar Coro y es derrotado. Es enviado a Valencia y también es vencido. Se resuelve, entonces, confiar al General Miranda ocupar la rebelde Valencia lo cual hace después de una sangrienta batalla. También debe ser defendida la plaza de Puerto Cabello. Esta tarea se encomienda al Coronel Simón Bolívar.

Mientras tanto, varias otras desgracias se abatían sobre el país. Proveniente de Puerto Rico llega a Coro, para defender la causa del rey, el Capitán de Fragata Domingo Monteverde. Desembarca con muy pocos efectivos y se dirige hacia el centro del país. Cuando llega a su destino, ha aumentado sus fuerzas considerablemente: Ahora comanda más de 4.000 hombres, muchos de los cuales provienen de la desertión de las tropas que deben defender la República. Pero quiza la mayor de las desgracias sea el terremoto que azotó a Venezuela en 1812. En Barquisimeto quedan sepultados bajo los escombros la mayor parte de los pertrechos y de los

hombres, de manera que Monteverde la ocupa sin ninguna resistencia. En Caracas mueren más de 10.000 personas y el desaliento cunde por doquier. La iglesia española, que lamenta mucho la pérdida de la Provincia, clama sobre las ruinas de la ciudad, que se trata de un castigo de Dios por la desobediencia de los súbditos a su soberano legítimo.

Ante situación tan lamentable, el Poder Ejecutivo ofrece el mando al dos veces derrotado Marqués del Toro, quien de nuevo tiene miedo y rehusa. No les queda más remedio que designar a Francisco de Miranda Generalísimo del Ejército de la República con poderes extraordinarios. Miranda asentó su cuartel general en Maracay donde trató de fundir disciplina a una ejército que no poseía ningún profesionalismo, que ignoraba todo sobre el arte militar pero que, sobre todo, carecía de convicción sobre la justicia de la causa por la cual luchaba. Sin formación y sin fe no se podía ganar ni ésta ni ninguna guerra.

En medio del desaliento que reinaba se produjeron dos hechos graves: la pérdida del castillo de Puerto Cabello y la sublevación de los esclavos de Barlovento, que marcharon sobre Caracas instigados por lo propios dueños de las haciendas, sembrando destrucción, muerte y ruina.

En estas condiciones, a Miranda no le quedó más remedio que concertar lo que el llamó una Capitulación Honorable. No lo fue, en modo

alguno. Monteverde no respetó ninguno de los términos de la capitulación. Aquí cabe hacer una diferencia notable entre estas dos personas. El Generalísimo era un militar de carrera, había participado en la firma de dos capitulaciones históricas, la de Pensacola y la de Amberes. En ambas, las partes fueron sumamente respetuosas de los acuerdos contraídos. En el caso de Monteverde, se trataba de un improvisado e incivilizado militar. Contrariamente a la amnistía acordada por la capitulación, desata una persecución feroz contra los patriotas, que deben huir.

El 30 de julio de 1812, un grupo de conjurados de su propia fuerza, hizo prisionero a Miranda cuando esperaba en La Guaira para abordar el bergantín Saphire que debía llevarlo a Curazao.

El grupo estaba conformado por el Comandante de Armas de la Plaza, Manuel María de Las Casas, en cuya residencia dormía el Generalísimo; Miguel Peña, su Gobernador político; los coroneles Simón Bolívar, Juan Paz del Castillo y otros. Pretendían juzgar a Miranda por traición e ineptitud. No tuvieron tiempo. Conocedor Monteverde de que Miranda se hallaba en La Guaira, envió al tristemente celebre Cervéz a tomar la Plaza y apoderarse del Generalísimo. Mientras todos los conjurados del 30 de julio tuvieron tiempo de escapar, este oscuro capitán español tendrá la gloria de coronar con éxito en La Guaira, en 1812, una persecución implacable que se había iniciado en La Habana en 1782, contra Francisco de Miran-

da. De La Guaira será trasladado al castillo de San Felipe en Puerto Cabello, después al Morro de Puerto Rico y finalmente a la prisión de la Carraca, en la ciudad de Cádiz, España.

Mucho se ha propagado la versión de que Miranda permaneció encadenado y miserable en esta prisión. No obstante, investigaciones conducidas por el hermano Nectario María en la década de los 70 del siglo XX, parecieron demostrar, con base en una sólida documentación, que no fue tan terrible su situación. Aparentemente contó con una asignación económica fija para su alimentación y con la ayuda de un fiel criado, Pedro José Morán. Existe una serie de documentos que prueban también que Miranda no se rindió. Que en repetidas ocasiones se dirigió al gobierno español exigiendo su libertad. Es posible, incluso, que estuviera preparando su fuga de la prisión con la ayuda de sus amigos ingleses que suministraron el dinero para financiar la empresa, cuando le sobrevino la enfermedad que le produjo la muerte, en la madrugada del 14 de julio de 1816. Hasta ahora no han podido ser identificados sus restos. El misterio y suspenso que rodeó su vida continúa después de su muerte.

En cambio, el misterio que rodeó durante más de un siglo la desaparición de sus papeles se disipó hace bastante tiempo. Este archivo se salvó gracias a la previsión del propio Generalísimo que lo había hecho llevar con antelación al barco en el cual se suponía partiría con

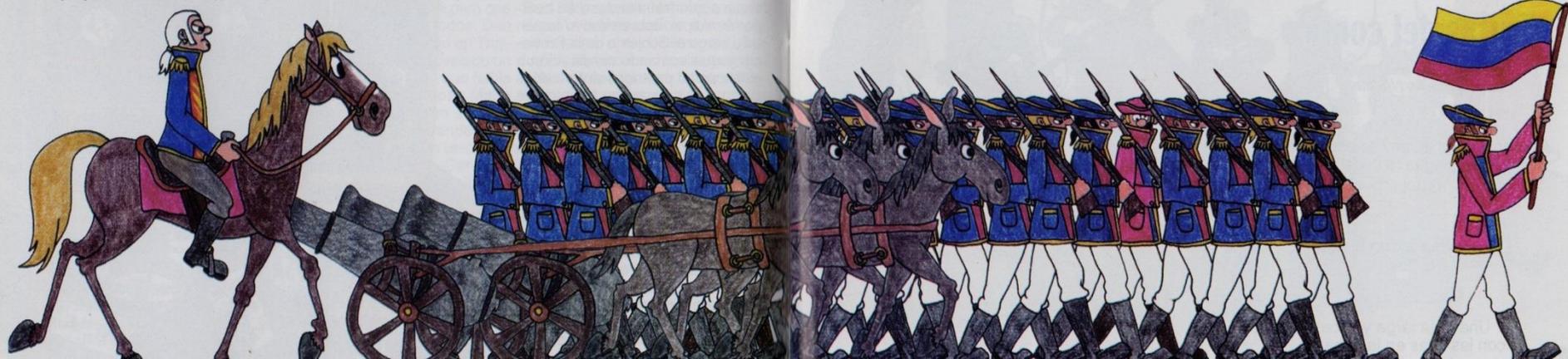
destino a Curazao. En esta isla británica fue confiscado y entregado al gobernador británico de la isla quien a su vez lo remitió al ministro inglés de Guerra y Marina, Lord Bathurst. Este último tomó la sabia decisión de conservarlo en la biblioteca de su casa de campo, lo cual lo salvaguardó para la posteridad. Allí permanecerá oculto durante más de un siglo. Después de muchas vicisitudes y de que unos y otros se atribuyeran su descubrimiento, el gobierno de Venezuela, lo adquirió en 1941.

Hoy, el archivo de Miranda se encuentra en una sala de la Academia Nacional de la Historia, depositado en un arca de mármol, bronce y cristal, guardado amorosamente como lo que es: una joya del tesoro de la Nación.

Fuentes:
Aventura y Tragedia de Don Francisco de Miranda.
Biblioteca Popular Venezolana.

Travels of Francisco de Miranda in the United States, 1783-84. Edited by John S. Ezell.

Francisco de Miranda. Colombia. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 1978.





Retahíla

¿ En qué se parecen una vaca y una pelota?

Pues, en que la vaca da leche,
la leche da queso,
el queso no da nada,
el que no nada se ahoga,
el que se ahoga es por bruto,
Bruto mató a César,
César vivió en Roma,
Roma es capital de Italia,
Italia está en Europa,
Europa está en el mundo
y el mundo es redondo
como una pelota.

Fuente ¡Qué Risa!



Frutas del conuco

Adivinanzas recogidas por
Reinaldo Nadales

Toronja, toronja, se fue por el mar.
Ni viento, ni agua la pudo atajar....
(La luna)

¿ Qué se seca con el agua?
(El coco)

Una vieja larga y seca
con las tetas en la cabeza
(La lechosa)



Trabalenguas

Compilador: Reinaldo Nadales

El príncipe principal
va al principio y al final

Los osos son mochos,
los mozos son ocho
-y marchan dichosos-
con los osos mochos
muchos osos mochos.

Si sucede que se cede
y se concede una vez,
sucede que se cede
y se cede siempre después

Con ritmo monótono
es tono menor
suena su marimba
la mar del amor

El yo, el tú, el él, el ella
El cielo, el sol, el mar, la estrella





Yván Pineda

TRADICIONES

Entre las principales tradiciones culturales del estado Miranda se encuentra la fiesta de la Santa Cruz de Mayo, celebrada en la mayoría de las comunidades mirandinas. Es en la población de Guatire en donde alcanza su mayor esplendor, en virtud de que el pueblo fue fundado bajo su protección. Los Santos Inocentes conocidos como "Boleros" en la población de Caucagua, ofrecen gran interés turístico gracias al

carácter teatral dado a esta guerra entre hombres y mujeres en el día de "Los Locos" o de los "Los Inocentes". "La Burra" suele cerrar esta festividad caucagueña de gran riqueza patrimonial con su vistosidad, gracia y colorido sin rival en el estado.

Pero tal vez uno de los hechos más impactantes en la tradición, se refiere al encuentro de San Juan y San Pedro que se realiza

el día 29 de junio en la población de la Santa Cruz de Pacairigua, de Guatire.

Cuentan los mayores que el día 24 es la celebración de San Juan Bautista, el cual sale a celebrar con sus parranderos por todo el pueblo en una fiesta de tambores con gran alegría, cantando "María ande ¡ay! Juan Bimbé" y otros cantos. Y que durante la celebración San Juan, por causa de to-

mar mucho licor, se queda dormido por cinco días y despertó el 29 en la mañana.

Al despertar escucha la fiesta de San Pedro, pero cree que aún es la suya. De allí que, acercándose a San Pedro, le pregunta: ¿No vas a felicitarme? Y éste le pregunta: ¿Por qué voy a hacerlo? Eres tú quien debería felicitarme, Juan, hoy es el día de mi cumpleaños.

El pueblo representa este encuentro con un careo entre las imágenes de los dos santos, en

lo que pareciera "una guerra de minitecas". San Juan baila al ritmo de San Pedro de Guatire, San Pedro danza al son de los tambores de San Juan. Finalmente, San Juan acepta de algún modo su derrota y se marcha para salir el próximo año. San Pedro sigue celebrando todo el día.

Los parranderos de San Pedro se llaman "sampedreños". El primero es el banderúo, quien carga una bandera para guiar a la parranda. Le sigue otro, cargador del santo; al centro están dos niños pequeños vestidos de rojo y

amarillo, llamados "tucusitos", acompañados de un hombre que por tradición y promesa al santo, se viste de mujer, llamada "María Ignacia". Se suman dos personajes con unos cueros grandes pegados a sus alpargatas: son "los coticeros". El resto va tocando cuatro o maracas y cantando versos:

"Dos cosas tiene Guatire que no las tiene otro pueblo: la rica conserva e cidra y la parranda de San Pedro".

DIVIÉRTETE COCINANDO

Yván Pineda

Pescado Barloventeño

(Receta para 4 raciones)

4 filetes de pescado



SAL
1 pizca de sal

4 ajíes dulces machacados



8 hojas de plátano (como para hacer hallacas)



1/2 taza de aceite con onoto (achote)

2 dientes de ajo machacados



Adereza los filetes con el ajo y el ají dulce machacados y embadúmalos con aceite onotado.

Envuelve cada uno con la mitad de una hoja de plátano, con cuidado de que queden bien cubiertos. Introdúcelos en una sartén grande con un poquito de agua (menos de la mitad). Con la ayuda de un adulto colócala en el fuego y cocina los filetes a fuego lento, 5 minutos por cada lado.

Apaga el fuego. Con la ayuda de una espátula retira los filetes y colócalos sobre un budare, una plancha o en una sartén con un chorrito de aceite. Cocínalos por otros 6 minutos. A los 3 minutos, voltéalos para que se doren por el otro lado.

Cuando se seque el agua que había retenido, el pescado estará listo para comer. Sirvelo sobre la mitad restante de la hoja de plátano cortada en forma de círculo del tamaño de un plato, acompáñalo con arroz, ensalada y tostones. Comerás como se come en tierras de Barlovento. Verás que te recuerda el sabor de las hallacas, de la navidad, de los regalos y del Niño Jesús.



2 cucharaditas de bicarbonato de sodio

1/2 cucharadita de canela

3 gotas de vainilla (opcional)



2 cocos rallados

1 taza de papelón líquido espeso

2 tazas de harina de trigo

Besitos de Coco

(Receta para 8 raciones)

Después de rallar los cocos, mezcla todos los ingredientes, prepara 8 bolitas o con una cuchara grande, coloca sobre una bandeja engrasada para hornear porciones de esta mezcla. Hornéalas en horno precalentado a 250° F, por 20 minutos o hasta que al introducir un palillo, éste salga completamente seco.

...Y a repartir besitos de coco para todo el mundo. ¡Buen provecho!



En esta oportunidad, "Onza, Tigre y León" te trae dos recetas para cocinar y comer en familia como se acostumbra en tierras mirandinas. La primera es un pescado a la barloventeña, y la segunda el postre, unos besitos, pero de coco. Ya verás qué ricos son.



LA GENICIENTA INDIA

A orillas de una gran bahía de la costa atlántica moraba un guerrero indio muy respetado. Se contaba que había sido uno de los mejores ayudantes y amigos de Glooskap y que por él había realizado maravillosas hazañas. Pero ésto nadie lo sabe a ciencia cierta. Lo que sí es cierto es que tenía un extraño y asombroso poder: el de hacerse invisible. Eso le permitía mezclarse entre sus enemigos y descubrir sus planes. La gente lo conocía por el nombre de Viento Poderoso, el Invisible. Vivía en una tienda cerca del mar con su hermana, y ésta lo ayudaba mucho en su trabajo. Muchas doncellas se habrían alegrado de poder casarse con él, y sus grandes hazañas lo hacían aún más codiciado. Todo el mundo sabía que Viento Poderoso se casaría con la primera doncella que fuera capaz de verlo cuando regresara a casa por la noche. Muchas lo intentaron, pero ninguna lo había conseguido. Viento Poderoso empleaba un truco ingenioso para poner a prueba la honestidad de todas ellas.

Cada tarde, al acabarse el día, su hermana salía a dar un paseo por la playa con alguna muchacha dispuesta a pasar la prueba. Su hermana podía ver a Viento Poderoso, pero nadie más podía hacerlo. Así que cuando al llegar el crepúsculo el joven regresaba de su trabajo, su hermana al verlo acercarse preguntaba a la muchacha que anhela*ba casarse con él:

- ¿Lo ves?

- Sí

- ¿Con qué arrastra su trineo?

- Con una piel de alce (o con una vara, o con una cuerda grande).

Entonces la hermana constataba que la muchacha mentía porque estas respuestas no eran más que meras conjeturas. Muchas lo intentaron, mintieron y fracasaron, porque Viento Poderoso no se casaría nunca con una mentirosa.

En el poblado vivía un gran jefe con sus tres hijas. La madre había muerto hacía largo tiempo.

Una de las chicas era mucho más joven que las otras dos. Era muy hermosa y gentil y todos la amaban.

Pero sus hermanas se sentían muy celosas de sus encantos y la trataban con rudeza y crueldad. La obligaban a vestir con harapos que la afeaban, le cortaron su hermosa y larga cabellera negra y le quemaron el rostro con brasas de la hoguera para llenarlo de cicatrices y desfigurarlo.

Engañaron a su padre diciéndole que se lo había hecho ella misma. Pero la muchacha era paciente, conservaba la dulzura en su corazón y realizaba contenta sus tareas.

Igual que las otras muchachas del poblado, las dos hermanas mayores intentaron ganarse a Viento Poderoso. Una tarde, al acabarse el día, fueron a pasear por la playa con la hermana y aguardaron el regreso del guerrero. No tardó éste en llegar de su trabajo arrastrando el trineo. Como de costumbre, su hermana preguntó:

- ¿Lo ven?

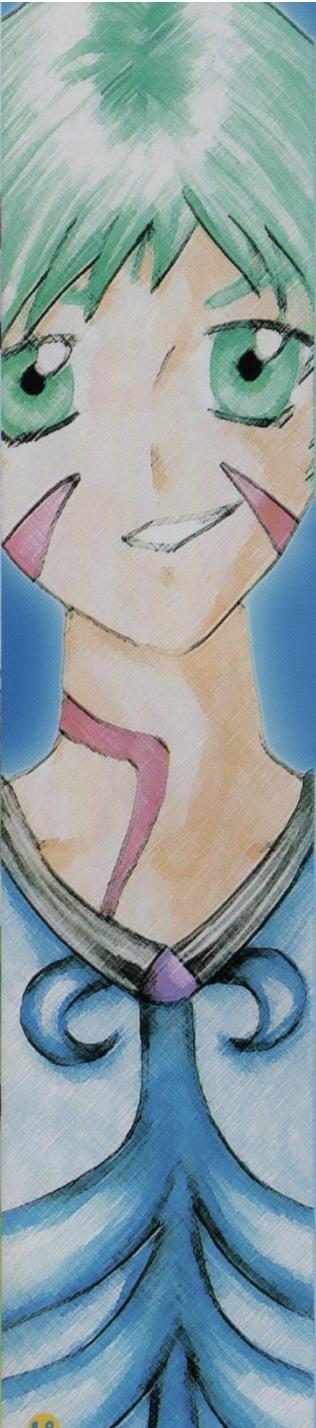
- Sí

- ¿De qué está hecha la correa que lleva en el hombro?

- De piel sin curtir.

Más tarde entraron en la tienda con la esperanza de ver a Viento Poderoso cenando.





Todo lo que las chicas vieron del joven fue la túnica y los mocasines que éste se había quitado, pero a él no lo vieron. Viento Poderoso supo que habían mentido y se mantuvo oculto a su mirada. Y las muchachas regresaron a su casa afligidas.

Un día la hija menor del jefe, con sus harapos y su cara quemada, decidió ir a buscar a Viento Poderoso.

Remendó su vestido con briznas de corteza de abedul, se puso los escasos adornos que tenía y se dirigió a tratar de ver al Invisible. Sus hermanas se rieron de ella y la llamaron loca. Todo el mundo se rio de ella por su aspecto harapiento y su cara quemada, pero la chica siguió su camino en silencio.

La hermana de Viento Poderoso la recibió amablemente y al llegar el crepúsculo, se la llevó a la playa. Viento Poderoso no tardó en llegar arrastrando su trineo. Su hermana preguntó:

-¿Lo ves?

-No.

La hermana se alegró mucho y preguntó de nuevo:

-¿Lo ves ahora?

-Sí, y es muy hermoso.

-¿Con qué arrastra el trineo?

-Con el Arco Iris

La mujer se quedó atónita, pero preguntó de nuevo:

-¿De qué está hecha la cuerda de su arco?

-La cuerda de su arco es la Vía Láctea.

La hermana de Viento Poderoso se dio cuenta de que éste se había hecho visible para la chica porque, desde el principio, ésta había dicho la verdad. Entonces dijo:

-Ciertamente, lo has visto.

Se llevó la chica a la tienda, la lavó, y todas las cicatrices de su cara y de su cuerpo desaparecieron. El pelo volvió a crecerle fuerte y negro como el ala de un cuervo. La mujer le ofreció hermosos vestidos y adornos para que se arreglara. Entonces la invitó a sentarse en el lugar destinado a la esposa. Viento Poderoso no tardó en entrar. Se sentó a su lado y la llamó su prometida.

Al día siguiente la joven se convirtió en su mujer y, a partir de entonces, lo ayudó a realizar grandes hazañas. Las hermanas mayores de la muchacha estaban muy enfadadas y se preguntaban cómo se las había arreglado. Pero Viento Poderoso, enterado de su crueldad, decidió castigarlas. Usando su gran poder las transformó en álamos y las plantó en el suelo. Y desde aquel día, las hojas de los álamos tiemblan constantemente y se estremecen cuando se acerca Viento Poderoso. No importa lo suavemente que se acerque, porque aún son conscientes de su gran poder y de lo furioso que está a causa de las mentiras que dijeron y de la crueldad que demostraron hacia su hermana largo tiempo atrás.

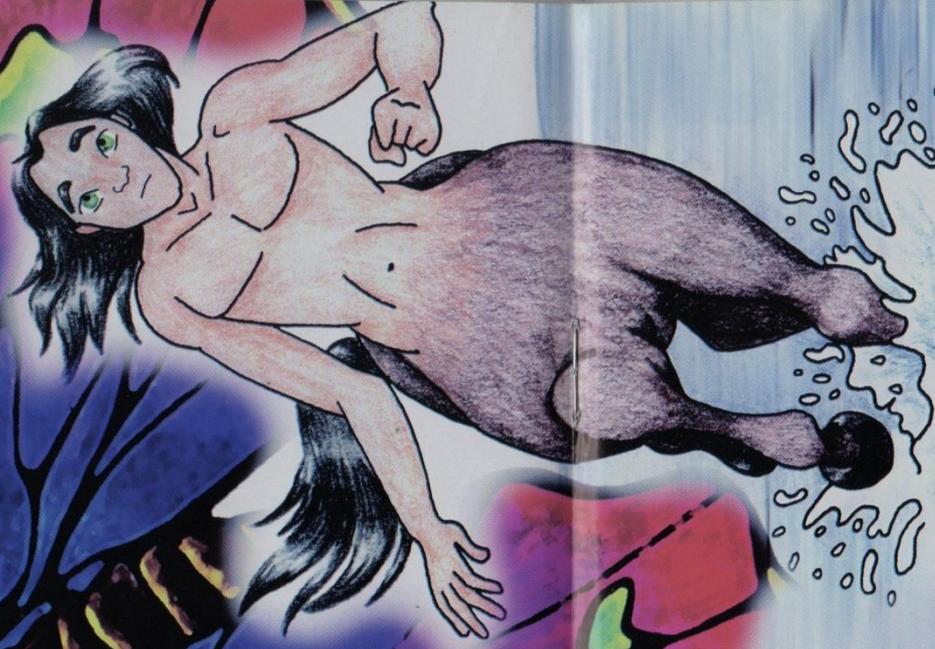


TRÉMULOS INANTASTICOS

EL SUEÑO DE LA MARIPOSA

Chuang Tzu, célebre filósofo chino, una noche soñó que era una mariposa. A la mañana siguiente, al despertar, se sintió muy preocupado porque no estaba seguro de haber soñado que era una mariposa o si en realidad él era una mariposa y ahora estaba soñando que era Chuang Tzu.

(Del libro de Chuang Tzu)



DESENCUENTROS

Los dos estaban en el agua, cerca de la playa. El agua les llegaba hasta la cintura. De ahí para abajo, nada se veía. Se encontraban felices. Él observaba sus formas perfectas, aspiraba sus aromas, contemplaba sus cabellos sedosos y su sonrisa espontánea. Para ella, él correspondía al hombre de sus sueños, de ojos grandes y mirada profunda, los músculos de su cuerpo hechos como con cincel. Entonces ella sintió tanta emoción que saltó y salió del agua y él la vio completa, de la cintura hacia abajo cubierta de escamas que terminaban en una graciosa aleta... Entonces se entristeció y cabizbajo regresó galopando hacia la playa.

Fernando Rodríguez F.
(colombiano)

Tomado de *Jénesis en: Palabras Abiertas*. Editorial Magisterio Bogotá. (con alguna adaptación)



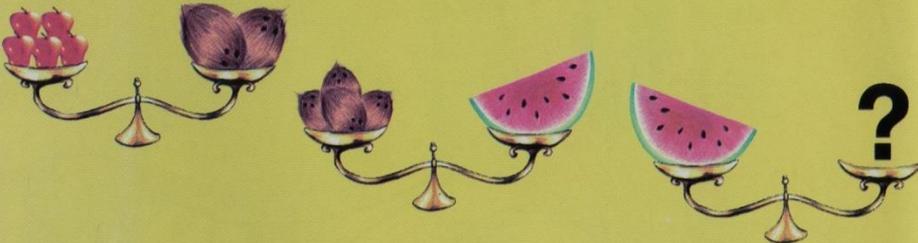
MATEMATICA

1 REEMPLAZA CADA MANZANA CON LA CIFRA QUE CONVENGA PARA QUE LA SUMA SEA CORRECTA.

$$\begin{array}{cccc}
 4 & \text{🍏} & 6 & 8 \\
 & 5 & \text{🍏} & 6 \\
 + & \text{🍏} & 9 & 4 & \text{🍏} \\
 \hline
 1 & 1 & 1 & 1 & 1
 \end{array}$$



2 OBSERVA LA SECUENCIA DE LA BALANZA,



¿CUÁNTAS MANZANAS SE NECESITAN PARA EQUILIBRAR LA ÚLTIMA BALANZA?

3 3. TODAS LAS PARTES COLOREADAS DE CADA SERIE REPRESENTAN TRES QUINTOS DE ELLA. ¿POR QUÉ?



RECREATIVA

Jorge A. Salazar

4 YO PENSÉ UN NÚMERO DE DOS CIFRAS. LA SUMA DE LAS CIFRAS ES 9. SI TÚ INVIERTES LAS CIFRAS, EL NÚMERO FORMADO ES 9 UNIDADES MENOS QUE EL NÚMERO QUE YO PENSÉ. ¿CUÁL ES EL NÚMERO QUE YO PENSÉ?

- A **81**
- B **72**
- C **63**
- D **54**

5 UNA BANDERA TIENE CUATRO COLORES, EN FORMA HORIZONTAL. EL COLOR SUPERIOR ES NEGRO. EL BLANCO Y EL VERDE NO ESTÁN JUNTOS Y EL BLANCO ESTÁ ENTRE EL AZUL Y EL NEGRO. ¿CUÁL COLOR ESTÁ MÁS ABAJO?



6 ANA ES MAYOR QUE BERTA, CAROLINA ES MENOR QUE BERTA Y DORA ES MAYOR QUE ANA. ¿QUIÉN ES LA MAYOR?

cajón De sAstre

De Rato en Rato

Recopilador: Yván Pineda

Pájaro de mar por tierra...
novedad grande

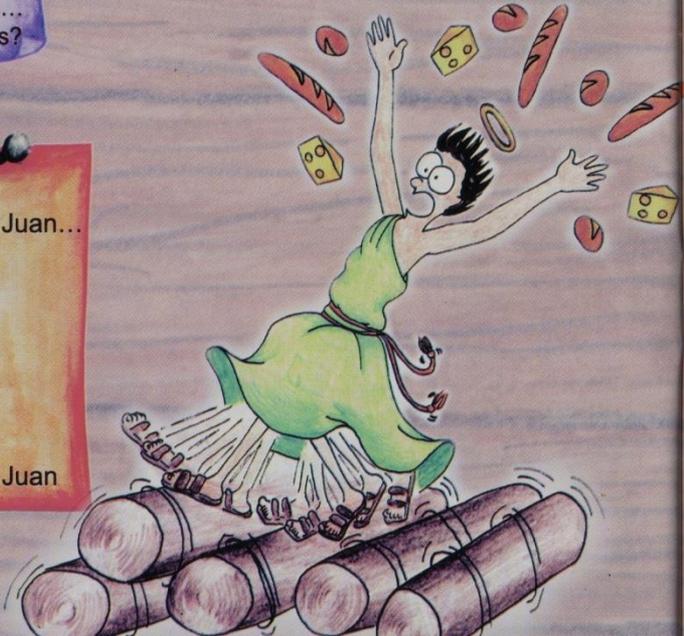
A mi me da "lomo".
y si es de cochino,
me lo como

Cuando no había jobs...
¿qué comían los monos?

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan...
piden queso
le dan hueso
piden hueso
le dan pan,
piden pan
Y no les dan.
Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan

De Cúa no doy razón, porque
yo pasé de noche

No me meto para lo hondo,
porque yo no sé nadar



Preguntas EN AÑOS

1 - ¿Por qué "todo junto" se escribe separado
y "separado" se escribe todo junto?

2 - ¿Por qué se suicidó el libro de matemáticas?
- Porque tenía muchos problemas

3 - Maestra: ¿cómo se escribe
"bala"?
- Se escribe como suena.
Y el niño escribió "PUM"



4 - ¿Qué tal te fue en el examen?
- Muy mal. Dejé todo en blanco. ¿Y tú?
- Yo también. Ahora, a lo mejor van a pensar que los dos nos copiamos.

5 - El hermano le dice al niño:
- Dile al conductor del autobús que tienes cuatro años, y así no pagas.
Al subir al vehículo, el conductor pregunta al niño:
¿Cuántos años tienes?
-Cuatro pero cumplo cinco al bajar del autobús.

LEYENDAS

Yván Pineda

Como todos los pueblos del mundo, Miranda tiene una rica tradición oral que ha pasado de generación en generación, algunas veces bajo las formas de mitos o de leyendas y otras veces como cuentos o anécdotas. Tales manifestaciones de la tradición oral tienen como finalidad dejar lecciones magistrales a la humanidad: para lustrar cuán difícil o importante fue la fundación de la comunidad, o de cómo se aprendió a hacer una actividad importante para el grupo, bien sea económica, social, medicinal, espiritual u otras.

Contaremos aquí la historia del árbol que camina, una leyenda de la población de El Guapo, ubicada en el estado Miranda.

EL ÁRBOL QUE CAMINA.

Érase una vez, en los tiempos de la colonia y en tierras de Venezuela...

Venezuela, la Tierra de Gracia vivía, ya entonces, de la comercialización del oro negro. Aunque el oro negro colonial no era aceite ni petróleo ni betumen ni emulsión.

Oro era la tierra. Negra, la tierra preñada por el humus.

Rojos y amarillos los frutos, las mazorcas, que guardaban las almendras madres del cacao. Y era entonces, como ahora, el cacao: el papá del chocolate.

Los hombres de estas tierras fundaron sus haciendas de cacao y para darles buena sombra las sembraron debajo de los árboles muy grandes, bucares y caobos, majormos y ceibas barrigonas como mujeres encinta.



Hace algunos años, la ambición llegó por esa tierra y con voces de grandes sierras comenzó a talar los árboles para venderlos. Los árboles caían uno a uno como soldados heridos en medio del combate.

Mas hubo un día en el cual la ambición quiso cortar un árbol de caobo, un tronco tutelar de los cacaotales y natura preparó su treta vegetal: se vistió de enredadera para hacerle frente y se volvió maleza. Se levantó retadora como una grandiosa pared de clorofila que impedía el paso de los aserradores.

Asombrados, los hombres intentaban acercarse al caobo mágico, pero cada

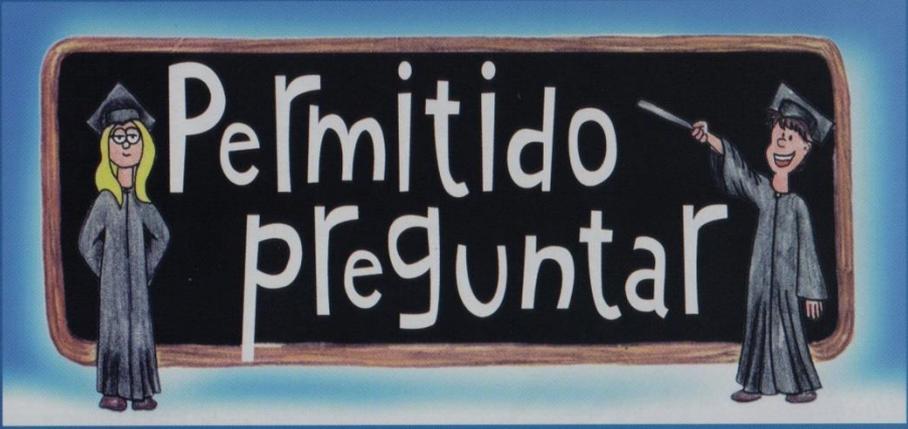


vez lo encontraban lejos, más y más lejos, y mientras más maleza se cortaba, con mayor rapidez se reorganizaba aquel ejército de enredaderas, guaritotos, espinillas y zarzas.

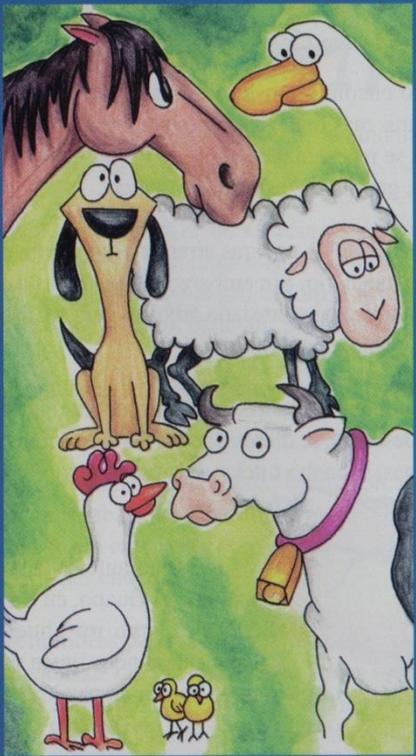
Con machetes y payaras arremetieron contra el caobo milenario. Sin embargo, al llegar hasta el lugar en el cual el ansiado árbol se veía, ya éste se les había escapado.

Después de treinta días y noches de intentarlo, sin descanso, se dieron por vencidos. Por treinta lunas, el caobo tutelar se había mudado para defenderse.

Hoy sigue triunfante en la población de El Guapo, en Barlovento. Como un abuelo longevo que aunque muda sus hojas, sigue brindando paz, cobijo y sosiego a todos los que bajo su sombra se resguardan.



En una populosa barriada de la ciudad de Caracas vive Daniel González de apenas 8 años de edad y cursante de tercer grado de Educación Básica en la U.E. "Francisco de Miranda", de Petare. En los días de asueto, por la temporada de carnaval, Daniel viaja con sus padres al occidente del país, al estado Mérida, para visitar a su tío Juan que tiene una granja llamada "Los mamíferos". Siempre tuvo curiosidad y le preguntó a su mamá:



- ¿Por qué la granja del tío Juan se llama "Los mamíferos"?
Ella respondió:
- Cuando llegues allá te darás cuenta.
Al llegar a la granja, Daniel saluda a su tío Juan y le dice:
- Tío, tío, ¿Dónde están los animales de esta granja? Y corre por la parte de atrás de la casa y observa cuidadosamente la gran cantidad de animales: cochinos, caballos, gallinas, vacas, perros, gatos..., y pregunta:
- ¿Por qué hay diferentes tipos de animales? ¿Quién los cuida? ¿Qué beneficios traen uno al otro? ¿Cómo se alimentan? ¿Dónde duermen? ¿Por qué se llama esta granja "Los mamíferos"?
- Muy bien, sobrino, me alegra que sientas curiosidad por conocer sobre mis animales. Las respuestas a tus preguntas las conocerás al investigar, buscar información sobre los animales. Este primer paso es la exploración: ¿Qué quiero conocer sobre estos animales? Luego de haber encontrado respuestas satisfactorias a sus preguntas, Daniel comentó:
- Ahora sé que la granja de mi tío se llama "Los mamíferos" porque el cochino, la vaca, el perro, el gato..., son animales que se desarrollan dentro del vientre de la madre y al nacer se alimentan de su leche. El cochino es un animal muy útil, nos da su carne y su grasa. El caballo por su fortaleza le ha servido al hombre como medio de transporte durante años. La gallina es un ave; se utiliza su carne, sus huevos. De la vaca se utiliza prácticamente todo; con su carne y su leche nos alimentamos.
Entonces el tío le explica:
- Eso que tú acabas de hacer se llama concluir: Has realizado un resumen de lo que aprendiste, interpretaste la información que

adquiriste cuando explorabas y dijiste con tus propias palabras las ideas más importantes. Daniel preguntó a su tío:
- ¿Puedo tomar unas fotos para llevarlas a la escuela y explicarles a mis compañeros lo que aprendí?
- Por supuesto que sí, sobrino, eso también es una conclusión. Cada vez que representamos o demostramos de cualquier forma nuestro aprendizaje, estamos concluyendo -acotó el tío.
Luego, Daniel comenta con sus padres el aprendizaje que obtuvo en la granja de su tío y le dice a su mamá:
- Estoy pensando que a los animales como el cochino, gallina, vaca, debemos alimentarlos y cuidarlos porque, a pesar de todo, ellos nos proporcionan alimentos como la leche, carne y huevos para ayudar a nuestro crecimiento y desarrollo. Al caballo lo podemos utilizar como un medio de transporte en el campo; al perro como el mejor amigo del hombre y, finalmente, al gato para que se coma a los ratones.



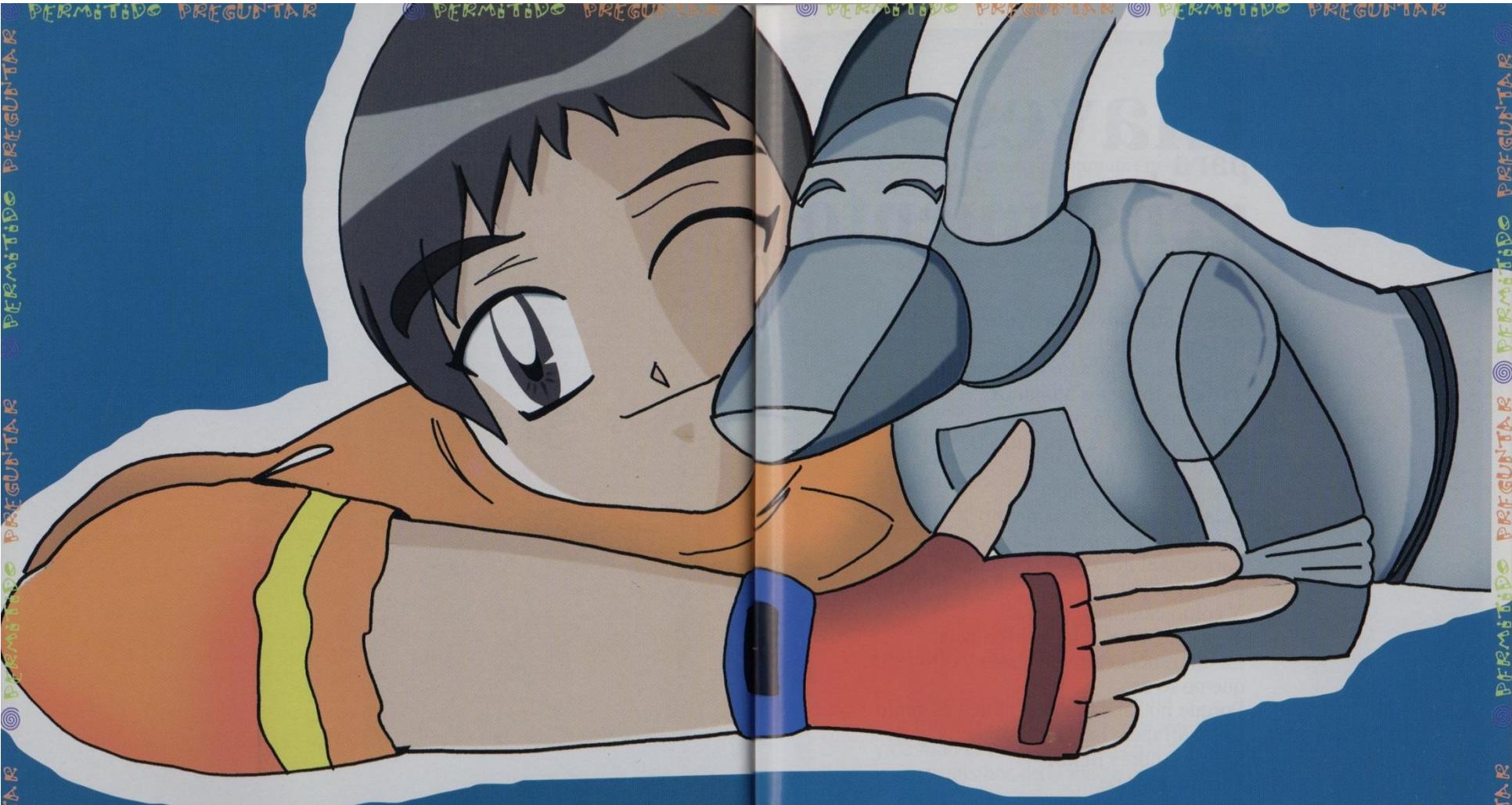
- Me sorprende lo que dices, Daniel, porque acabas de vincular, es decir, estás relacionando lo que aprendiste en un determinado contexto, en la granja, y en la alimentación que yo te doy, a otras actividades. Precisamente, vincular significa aplicar a cualquier situación que se nos presente en la escuela, en la casa o en la comunidad, lo que aprendemos -exclamó la madre. Luego, la mamá de Daniel le preguntó:
- Dime hijo, ¿Cómo crees que fue tu pensamiento? ¿Cuál de las etapas te pareció más fácil y cuál más difícil? ¿Por qué? Daniel respondió:

- La exploración fue la más fácil porque pude conseguir las respuestas fuera de mí mismo, en lo que me rodeaba, en libros, en lo que tú sabías acerca del tema. Y lo que me pareció más difícil fue la conclusión porque tuve que buscar la respuesta dentro de mí mismo. Creo que ésta ha sido una manera buena de aprender más acerca de los animales y cuando quiera comprender mejor cualquier cosa, voy a usar esta estrategia de hacerme Preguntas poderosas.
Entonces la mamá agregó:
- Esta reflexión que acabamos de hacer sobre el pensamiento, se llama metacognición. Poner en práctica nuestras habilidades metacognitivas, es decir, tomar un tiempo, reflexionar acerca de cómo estuvo nuestro pensamiento es muy importante ya que esto nos va a permitir superarnos como pensadores.

Al finalizar su viaje a la granja de su tío Juan, Daniel estaba muy contento porque había aprendido una manera de comprender mejor cualquier cosa y llevaba el tema como propuesta para la elaboración del próximo proyecto de aula sobre el mundo animal y los beneficios para el hombre. Su mamá también estaba feliz al darse cuenta de que su hijo era cada día mejor y más independiente pensador, que era capaz de construir su propio aprendizaje.

*Cuento colectivo elaborado por niños de la Concentración "Río Anita" (4°, 5° y 6° grado) (Escuela participante en el Programa "Desarrollo del pensamiento")
Metodología: Preguntas poderosas
Docente: Maira Rodríguez*





Araira, 14 de Mayo de 2002
U.E.N. "Araira" Escuela del Programa
"DESARROLLO DEL PENSAMIENTO"
6to. Grado "A"
Mi nombre es: **Daniela Castillo**
Área: Desarrollo del Pensamiento
Asunto: Cuento

Una Visita al Zoológico

Un día, en un pueblo, había una escuela llamada Santa Inés de Jesús. Los niños del salón de clases de 4to "A" decidieron ir a visitar el zoológico más cercano a la escuela, que era el zoológico de Cariacou. Había un niño muy curioso y con muchas ganas de aprender más y más, llamado Alejandro. Tenía

10 años. Estaba en el zoológico y vio muchos animales como gorilas, tigres, culebras, etc. Comenzó a preguntarle a su guía, en este caso, su maestra llamada Luisa. Alejandro comenzó a preguntar: ¿Dónde viven?, ¿Por qué son así?, ¿Dónde viven?, ¿Cuántos años tienen?, ¿Son cómo nosotros?. La maestra Luisa le dijo:
- Me gusta que seas curioso y que tengas interés. Luego de que Alejandro investigó, averiguó y buscó información sobre los animales del zoológico y otros como los domésticos, aprendió muchas cosas sobre los animales y respondió todas las preguntas que tenía acerca de los animales.

El siguiente día de clase, la maestra Luisa le preguntó a Alejandro qué fue lo que aprendió sobre los animales del zoológico y los domésticos. Alejandro le dijo:
- Que vienen de la naturaleza y que Dios los creó, que son diferentes a nosotros porque son razas distintas. Que son animales; tal vez tengan un nombre pero en su idioma; que viven en los bosques; que tienen edad pero a su manera y que son diferentes a nosotros pero tienen los mismos derechos.

La siguiente semana, Alejandro se encontró al frente de su casa un perro muy chiquito, un cachorrito. Entonces Alejandro pensó: "Mi mamá me cuida, me quiere, me da de comer, me asea, y está conmigo en

los momentos de tristeza y en los de felicidad". Entonces decidió preguntarle a su mamá si podía adoptar al cachorrito para él cuidarlo. Su madre, un poco dudosa, aceptó.
Alejandro aseó al cachorrito, le dio de comer, lo cuidó, lo protegió y lo quiso mucho. Luego, Alejandro le contó a su maestra Luisa y a todos sus compañeros lo que había pasado con el cachorrito y su maestra le preguntó cuál había sido para él la etapa más difícil y la más fácil. Alejandro respondió:
- Para mí la más fácil fue la exploración porque averigüé y aprendí sobre los animales. Y lo más difícil fue la conclusión porque tuve que reunir todo lo que averigüé y busqué.

Llaves para el pensamiento

Este es un libro sobre el mecanismo
de la mente de los genios.
Que son los mecánicos de la mente
de todos los seres humanos.
De todos los niños.
"Un libro para la esperanza".
Escrito con amor.
Con amor a los niños:
"Llaves para el pensamiento".
Este libro es una asignatura.
Para que el niño sepa por dónde
camina al pensar.
Y cómo camina al pensar.
Y en este saber está la diferencia.
La diferencia entre un genio y otro genio
que no lo es.
Porque no sabe que él también es genio.
Un analfabeto habla una sintaxis igual
a la de Andrés Bello.
Pero no lo sabe.
Piensa con una lógica igual
a la de Aristóteles
Pero no lo sabe.
Se expresa igual que Virgilio
Pero no lo sabe.
Los mecanismos de la mente
son los mismos en todos los seres
humanos normales.

Y el genio es un ser humano normal.
Piensa igual.
Pero sabe cómo piensa.
Y como lo sabe lo sistematiza.
Y al sistematizarlo puede repetirlo.
Y lo repite.
El genio aprende sistemas para repartir
los sistemas.
El genio es un genio porque
ha sistematizado alguna o algunas formas
del pensamiento.
Cualquier persona puede pensar
con los mismos sistemas de un genio.
Cualesquiera que sean los sistemas.
Cualquiera que sea el genio.
Y repetir esos sistemas
como los repite el genio.
Estas son las llaves para el pensamiento.
Y eso es este libro.
Para eso fue concebido.
Con Amor.

Para que los niños de Venezuela
y de Sur África y de África y de América
y de todo el mundo, sepan cuáles son
los mecanismos de la mente de un genio,
Y los aprenda

Luis Alberto Machado
Enero 1997

Barlovento

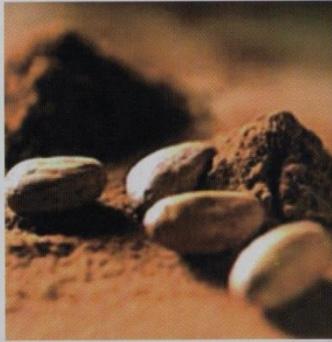
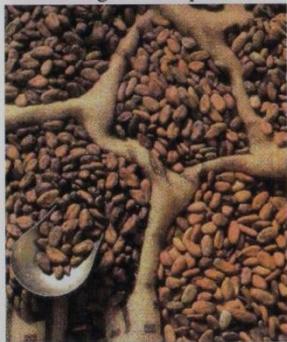
Marcela Magro Ramírez

Una historia escrita con cacao

¡Hola amiguitos! En esta oportunidad deseo compartir con ustedes los resultados de un trabajo de campo, imaginario, realizado por un profesor de Geografía y sus alumnos de la Universidad Pedagógica. El profesor Pedro Alegría, previo a la realización de esta actividad, acordó con sus alumnos estudiar la región de Barlovento. Les asignó la tarea de investigar sobre los aspectos geográficos e históricos que caracterizan a esta región, y seleccionaron el día 24 de junio para hacer el viaje.

Llegado el día, se reunieron muy temprano a las puertas de la Institución y a la 6 a.m. ya todos habían ocupado sus puestos en el autobús que los conduciría a tan interesante experiencia de aprendizaje. Tan pronto salieron de Caracas tomaron la autopista hacia esta región mirandina. A medida que se aproximaban a Barlovento, el profesor Alegría les pidió que observaran el paisaje geográfico: relieve, vegetación, nubosidad, temperaturas, tipos humanos y sus actividades, y otros elementos de interés. El bus se desplazaba a poca velocidad para que los estudiantes pudieran observar y hacer los registros de los datos observados.

Pasado un rato, el profesor pidió hacer la primera parada y dijo: "Bueno, ya estamos entrando a Barlovento. Como pueden ver se trata de tierras llanas y bajas; es una amplia depresión que se abre entre la Serranía del Litoral y la Serranía del Interior de la Cordillera de la Costa. Se trata de una llanura aluvial que drena el río Tuy en su viaje hacia el mar Caribe. Es importante destacar que este río con sus afluentes ha contribuido a formar con sus sedimentos la llanura aluvial. Es interesante destacar también que el término Barlovento significa etimológicamente **frente al viento**, lo cual es muy apropiado en este caso porque la depresión de Barlovento se encuentra frente a los vientos alisios que recorren la depresión, y cuando llegan a las montañas que la bordean se ven obligados a ascender. De este hecho se desprenden consecuencias muy importantes desde el punto de vista climático, de la vegetación y de los suelos, que observaremos a lo largo de nuestro recorrido". A continuación el profesor dijo: "Como en otras ocasiones, cuando hemos realizado trabajos de campo, procederemos de conformidad con el método geográfico: Observar cuidadosamente, describir objetivamente y explicar analíticamente en función de los dos procedimientos anteriores y apoyándonos también en las informaciones recabadas durante las investigaciones que cada uno de ustedes realizó.



El primer elemento que abordaremos es la vegetación. A ver qué pueden decir sobre esto". Luis respondió: "Profesor, yo observo unos árboles muy altos, bien desarrollados, con un follaje exuberante por debajo de los cuales se encuentran unos árboles de tamaño mediano y bejuco que trepan entre ellos. Es como una vegetación estratificada. El más bajo de estos niveles está conformado por árboles pequeños, provistos de frutos redondeados y alargados". ¡Muy bien, Luis! La vegetación alta y exuberante, como seguramente usted sabrá por sus investigaciones, es una selva muy parecida a la que tenemos en la zona sur de Venezuela próxima al Ecuador, donde llueve mucho todo el año. Esto nos lleva a preguntarnos la razón de la presencia de esta vegetación en el área de Barlovento". La respuesta de Luis no se hizo esperar: "Profesor, estos son los primeros efectos de orden climático. Aquí llueve tanto como al sur de Venezuela pero por otras razones. El ascenso del aire proveniente de los vientos alisios, debido a la influencia de los relieves que bordean la depresión, produce mucha nubosidad, mucha humedad y mucha lluvia. Aquí también llueve todo el año. La expresión vegetal de ese clima es la selva. Por esta misma razón, los suelos también acumulan mucha humedad en su interior. Son los suelos hidromórficos que caracterizan la región de Barlovento. En cuanto a los árboles de menor tamaño corresponden a la acción del hombre ya que son plantaciones de cacao y los frutos que exhiben, son las pintorescas maracas de las cuales se extrae el sabroso alimento". Abordaron de nuevo el autobús y 30 minutos después llegaron a una hacienda de cacao. El profesor invitó a los alumnos a realizar la segunda parada. Se acercó a un árbol de cacao, tomó unas "maracas de fruto" y volvió a preguntar: "¿Cuántos años piensan ustedes que pueda tardar un árbol en dar la primera cosecha?". Los estudiantes se miraron sorprendidos, Martín, respondió: "Siete años, profesor, lo leí en un artículo sobre el tema". "¡Muy bien! Pasemos a otro asunto. ¿Cómo se sienten ustedes desde el punto de vista de las temperaturas? ¿Sienten calor o frío?". "¡Uf, mucho calor!" Respondieron todos. "En efecto", dijo el profesor, "estamos

en las tierras bajas de la zona intertropical donde hace mucho calor todo el año. ¿Estas temperaturas tan altas serán propicias para el cultivo del cacao?" Félix, otro estudiante, dijo: "Las mejores, profesor. Uno de los autores que consulté sobre el cacao señala que este cultivo se produce en óptimas condiciones cuando las temperaturas oscilan entre los 27° y 30°C".

"¡Profesor!", intervino Edison. "Estoy muy sorprendido porque nunca había visto una plantación de cacao. También me parece interesante que veo a muchos miembros de las familias dedicados a su cuidado". "Buena observación. En efecto, muchas familias trabajan en esta actividad", apunta Rafael. "Según un censo realizado en el año 2001, que tuve oportunidad de consultar, de 6.000 a 7.000 familias se dedican a cultivar, mantener, cosechar, manufacturar y comercializar este importante producto. Todo lo cual representa empleo para unas 30.000 personas que se benefician directa o indirectamente de estas actividades". De nuevo interviene el profesor para preguntar al grupo: "¿Desde cuándo creen ustedes que se cultiva el cacao en Venezuela?"

Esta vez le tocó el turno a Lorenzo, quien respondió: "Profesor, las lecturas que realicé me permiten decir al grupo que el cacao se cultiva en nuestro país desde los tiempos precolombinos. Los indígenas lo utilizaban en su alimentación y para ofrendar a sus dioses. En los tiempos previos a la conquista española se cultivaba en los alrededores de la laguna de Tacarigua y en muchos otros lugares de lo que es hoy el territorio de la República de Venezuela. En el siglo XVI, su comercio se extendió internamente y muy pronto pasó a Europa; por ello, para finales de ese siglo, la preponderancia de la agricultura del cacao condujo a los colonizadores y a sus descendientes a mirar hacia las tierras cercanas a Caracas. Es así como se extendió a los suelos hidromórficos de Barlovento que ofrecen condiciones óptimas para el cultivo del cacao. Por ejemplo, en los valles de Caucagua, Capaya, Curiepe, El Guapo y Cúpira se desarrollaron grandes plantaciones de cacao. Una compañía procedente de España, La Guipuzcoana, monopolizaba el comercio del producto".

Concluida la exposición de Lorenzo, el grupo emprendió una larga caminata por el interior de las haciendas. A lo largo del recorrido se pudo observar cómo la población se dedicaba a sus actividades. En un momento dado, el profesor propuso una tercera parada para discutir las diferentes observaciones realizadas. “¡Vamos a ver! preguntó, ¿Qué fue lo que más les impactó, o los sorprendió o llamó más su atención?” Hengerbert, levantó la mano:

- “¡Profesor! Lo más evidente es el predominio de la gente de color. Prácticamente todos son negros y hay trabajadores de todas las edades. Se me ocurre preguntar cuáles son las razones”.

El profesor interpela a uno de los alumnos:

- “A ver, José, a usted le correspondió investigar sobre esa materia. ¿Qué tiene que decirnos?” A lo cual respondió José:

- “Yo diría que eso está asociado al cultivo de plantación. Cuando los españoles introdujeron el cultivo en forma masiva en Barlovento, donde no había una población sedentaria establecida, debieron acudir a la importación de esclavos negros provenientes de Africa para hacer el trabajo. La población tiene por eso un concomitante más alto de población de color que otras regiones del país, aunque semejante a las de otras donde también predominó la mano de obra esclava”.

Claret intervino entonces para afirmar en tono doctoral:

- “En Barlovento se realizó una simbiosis entre las tierras fértiles, el cacao y la población negroide, que imprimió un violento crecimiento a la producción de una especie de cacao que se destacó, durante más de dos (2) siglos, por su tamaño y pureza. El impulso logrado se reflejó en grandes ingresos para sus productores y comercializadores, a quienes, gracias a estas circunstancias, se les acuñó el título de “grandes cacaoos””.

- “Desafortunadamente”, dice el profesor, “durante la guerra de Independencia y del período de inestabilidad política que la siguió durante casi todo el siglo XIX, varias veces fueron quemadas las haciendas y destruidos los cultivos. Esta región registró grandes pérdidas y su declive siguió posteriormente con el crecimiento petrolero cuando los ojos del país se fueron hacia las riquezas fáciles. El resurgimiento que ustedes están viendo es un desarrollo reciente, que se ha producido en las últimas décadas”.

Concluido el recorrido, el grupo regresó al autobús. Todo el mundo se dispuso a calmar el apetito que produjo el ejercicio físico y mental de una buena jornada de trabajo. El pueblo escogido para comer fue Panaquire.

A la entrada de este pueblo encontraron a un grupo de personas danzando y cantando alrededor de un santo negro. Inmediatamente, el profesor interviene para señalar:

- “¡Hoy es 24 de junio! Esta debe ser la fiesta de San Juan que la gente está celebrando”.

- “Sí, sí, señor” - respondieron los estudiantes - “Es uno de los santos negros. A ellos, los agricultores les brindan ofrendas, oraciones, cantos, música y bailes para gratificarlos por la buena cosecha de cacao y para rogar que no se contagien con las enfermedades que hay en estas haciendas”. El profesor concluyó:

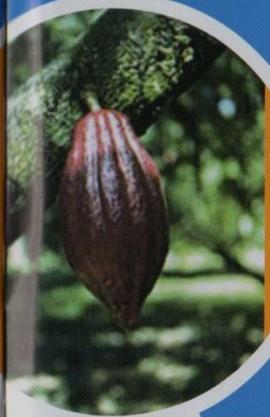
- “Hoy por hoy, estas fiestas de San Juan forman parte del folklore nacional”.

Antes de abandonar Panaquire, el profesor preguntó:

- “¿Qué les recuerda el nombre de Panaquire?”. Karen tomó la palabra y respondió:

- “Aquí tuvo lugar uno de los primeros movimientos de insurrección contra la corona española, encabezado por Juan Francisco León, en 1740. Él se insubordinó por discrepancias con la Compañía Guipuzcoana. La insurrección fracasó en cuanto a derrotar a la Compañía, pero tuvo algunos logros de carácter económico. Se elevó el precio de la fanega de cacao”.

Concluido el almuerzo, uno de los estudiantes, Isabel, tuvo la idea de entrevistar a algunas personas del pueblo. El primer



entrevistado fue un anciano, quien señaló que toda su vida había transcurrido en Barlovento. Refirió que en su niñez escuchaba contar a su abuelo que el cacao se transportaba por angostos caminos en mulas y asnos mientras que ahora hay muy buenas carreteras y es muy fácil transportar el producto.

Uno de los jóvenes entrevistados manifestó estar muy bien ganado para participar en las empresas familiares que se están desarrollando en Barlovento. Personalmente, dijo estar dedicado con su familia a elaborar exquisitos bombones caseros que tienen muy buena acogida entre el público. Expresó tener muchas esperanzas en el desarrollo de estas empresas familiares.

Así llegaron al final del viaje. Es hora de regresar a Caracas. Ubicados todos en el autobús, el profesor tomó la palabra para decir:

- “Queridos jóvenes: Acabamos de cumplir una hermosa y enriquecedora experiencia. Mediante la aplicación del método geográfico hemos intentado comprender el paisaje. Así como los químicos y los físicos realizan sus experimentos en el laboratorio, los geógrafos tienen como escenario el medio natural y el hombre que allí actúa. Como hemos podido demostrar, los diferentes elementos del medio natural se hallan íntimamente relacionados entre sí, interactúan, existe una relación de dependencia entre unos y otros. A esta armonía la llamamos equilibrio natural y existen leyes naturales que lo rigen. Sólo si el hombre hace un uso abusivo de este medio o si se produce una catástrofe natural, este equilibrio se rompe y el medio se degrada. Como hemos podido apreciar, este no es el caso de Barlovento en las áreas que acabamos de visitar. El cultivo que se ha implantado se adapta a la perfección a las condiciones del medio, sin romper el equilibrio. Al cerrar esta experiencia, mi expectativa mayor es que ustedes, futuros docentes, realicen con sus alumnos experiencias como ésta para que compartan con ellos el amor por la naturaleza y por el hombre que la usa racionalmente. De esta manera contribuimos a formar ciudadanos respetuosos del medio natural y conservadores de sus recursos”.

Los alumnos, convencidos, aplaudieron con entusiasmo y después se dispusieron anímicamente para el regreso: Unos se relajaron, otros durmieron y otros cantaron alegremente:

*Barlovento, Barlovento,
tierra ardiente y del tambor
tierra de la fulia y negras finas (bis)*

Hasta nuestro próximo trabajo de campo.

Fuentes:

-Diccionario Historia de Venezuela (1997) 2da. Edición. Ed. Fundación Polar.

-Pollak. Eles (SF) La Negritud en Venezuela. Cuadernos Lagoven. Caracas.

-Vila P. y otros (1965) Geografía de Venezuela. Tomo 2. Ediciones Ministerio de Educación, Caracas.

El Cultivo de doña Ana

Erase una vez una hermosa montaña. Allí vivía doña Ana con su hermana Juana. Doña Ana tenía una siembra de muchos árboles frutales y todos los días se levantaba muy temprano a regarlos.

Pasó el tiempo y un día, doña Ana observó que los duraznos habían madurado y ella y su hermana recogieron algunos y se los comieron. Juana dijo:

-¡ Qué dulces y jugosos están estos duraznos!

Al día siguiente recogieron los duraznos maduros y fueron al pueblo a venderlos. Con el

dinero de la venta compraron comida y así ya no les faltó nada.

Después, buscaron en el pueblo un hombre para que las ayudara a recoger las demás frutas y a limpiar el terreno. Recogieron varios sacos de parchita, lechosa, naranja y guayaba.

Pero doña Ana y su hermana no podían seguir cultivando la tierra porque ya tenían muchos años. Entonces llamaron a su pariente Pancho para que se encargara de la siembra y de la venta de sus frutos.

Un día, las hermanas se dieron cuenta de que Pancho no les entregaba la misma cantidad de dinero que antes. Entonces le preguntaron:

-¿Por qué han bajado tanto las ventas?

- Ya las frutas no se venden al mismo precio de antes porque hay mucha cosecha.

-Contestó Pancho.

Entonces doña Ana y su hermana decidieron vender el terreno. Dejaron su montaña y se fueron de Los Teques a Caracas. Ellas pensaban que allí podrían vivir felices.

No fue así ya que les hacía falta su montaña, la neblina que la arropaba, el frío de la mañana, lo amable de sus vecinos venezolanos y portugueses que atendían sus sembradíos cercanos. Les hacía falta ver los diferentes

tipos de verdes de las montañas y comprendieron que era mejor vivir rodeada de sembradíos y flores y no de edificios y casas...

Y volvieron a su montaña de Los Teques, a El Jabillo, y allí siguieron cultivando fresas y duraznos y prometieron no mudarse más y vivieron felices por el resto de sus vidas.

Oriana Lilibeth Vega Delgado
Tercer Grado "A"
U.E. "Monseñor Rafael Arias Blanco"
Los Teques. Edo. Miranda
Escuela del Programa "Desarrollo del Pensamiento"



ROSA DEL BOSQUE, ROSA DE LA MONTAÑA



En este mismo valle, entre sabanas de colinas y cerros, en clima cálido, hace doscientos años el mismo sol que nos alumbra, alumbró la labor de un grupo de españoles que echaba los cimientos de la villa de San Antonio de Upata. Allí empieza su historia, por lo menos su historia española, porque la otra, la indígena, la habían buscado en sus mitos la misma razón de su existir y en el vuelo de la flecha guerrera y cazadora, la afirmación vital de proyectarse en el espacio y en el tiempo... Mínima ha sido mi voz para interpretar la voz coral que necesitas para cantar tus doscientos años, pueblo de mis mayores. La suple el amor que para ti tienen tus hijos, Rosa del Bosque, Rosa de la Montaña. En nombre de ese amor convocamos, como en el día auroral, a los hijos futuros para conmemorar tu tercer siglo. Y allí estaremos todos, ya en nuestro más allá, para colocar como hoy colocamos sobre la sien augusta de madre generosa la corona inmortal. Salve Rosa del Bosque, Rosa de la Montaña, tus hijos te saludan en tus doscientos años.

Discurso de Orden pronunciado en el Ayuntamiento de Upata, el 7 de julio de 1962, con motivo de celebrarse el bicentenario de su fundación.



BIOGRAFIA

JOSÉ MANUEL SISO MARTÍNEZ

Hijo de Don José Manuel Siso y Doña María Luisa Martínez, José Manuel Siso Martínez nace en Upata el 28 de julio de 1918. Vivió apenas cincuenta y tres (53) años y murió en Houston el 12 de mayo de 1971.

Fue un destacado intelectual. Ejerció de forma honesta y profunda la educación, la política, el derecho, el periodismo de opinión y la literatura en los géneros de poesía y de ensayo. Su obra ensayística fue muy amplia y densa y de un profundo contenido conceptual, pero fue el estudio de la historia su gran pasión y su principal ocupación, evidenciada en su producción intelectual.

La educación primaria y secundaria la recibió en Upata y Ciudad Bolívar, respectivamente, siendo ampliada a través de su formación militar. Su padre era un apasionado lector de Bolívar, y su madrina Eduarda le comentaba sobre la historia local, hechos que le permitieron formarse una noción de la historia y de la nación, a la par de haber conocido a Gallegos y recordarlo con asombro.

En agosto de 1935 llega a Caracas a continuar sus estudios secundarios en el Liceo Andrés Bello y se encuentra con una ciudad convulsionada por la crítica situación política, social y económica del país, empobrecida en lo intelectual, clima propicio a sus diecisiete (17) años para hacerse partícipe de ese momento histórico, lo que orientó su incorporación a la Federación de Estudiantes de Venezuela y al Partido Democrático Nacional, iniciando así su vida política.

Se graduó de Profesor de Geografía e Historia en el Instituto Pedagógico Nacional y de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Central de Venezuela. En 1946 asistió a la Asamblea Nacional Constituyente como representante del estado Bolívar, y en 1946, en igual condición, al Congreso.

Se desempeñó como docente de educación media en distintos institutos públicos y privados y en educación superior. Ocupó los cargos de Director de Cultura y Director de Educación Secundaria, Superior y Especial del Ministerio de Educación entre 1946 y 1948. En 1952, durante su exilio en México, escribe la Historia de Venezuela; entre 1954 y 1958 publicó Historia de mi Patria, Geografía de mi Patria, Mi Historia Universal, Historia de América y Formación Social, Moral y Cívica, para los alumnos de distintos grados de la educación primaria. En 1958 regresa al país y se reincorpora a su actividad académica en la Universidad Central de Venezuela y en el Instituto Pedagógico Nacional. Participó en la transformación de la Sección de Historia adscrita a la Escuela de Filosofía y Letras en la hoy Escuela de Historia de la Universidad Central de Venezuela, en la fundación de la Revista Historia y luego es designado Ministro de Educación en el gobierno del presidente Raúl Leoni, desempeñando una destacada labor evidenciada por la creación del hoy Instituto Pedagógico de Barquisimeto, el INCIBA, la Facultad de Veterinaria de LUZ. Autoriza el inicio de actividades en la Universidad Metropolitana, da inicio al plan de estudios integrado de seis grados de primaria y tres del ciclo de Educación Media, crea el Departamento de Investigaciones Educativas del propio Ministerio de Educación, inicia programas y proyectos que aún permanecen, establece relaciones de intercambio con países latinoamericanos, dicta el Reglamento de Institutos Experimentales de Educación Superior y por sus méritos fue objeto de grandes reconocimientos tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Como ensayista e historiador tuvo una amplia producción además de haber sido consecuente redactor y colaborador en revistas y periódicos. Al concluir su gestión en el Ministerio de Educación, viaja a Houston donde fallece en mayo de 1971. De su obra, actuación y legado han opinado innumerables personas y sectores, como se manifiesta en las siguientes expresiones:

"Fue esencialmente un educador, un guía, una luz, un camino"
"Era un hombre hecho para pensar y estimular el pensamiento"

Nancy Barreto de Ramírez
Directora Decana del Instituto Pedagógico José Manuel Siso Martínez del Estado Miranda,
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

